

CIAT — Boletín de Prensa

Distribuido para enterar al personal principal del CIAT sobre la información que el Centro envía a la prensa.
Copias en formato oficial disponibles en la Unidad de Comunicaciones, con fotografías en la mayoría de los casos.

(BPI-043-p. 1 de 1)
PARA INFORMACION INMEDIATA
Julio 1992

Un plaguicida de fabricación casera protege a los cultivos de yuca

CALI, COLOMBIA — En Brasil, los agricultores están aplicando, en 34,000 hectáreas de yuca, un plaguicida favorable al ambiente que controla el gusano cachón, afirman los científicos del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT).

"El plaguicida es un líquido asperjable que contiene el virus de la granulosis, una enfermedad que infecta sólo al gusano cachón. Podría aplicarse hoy a 2 millones de hectáreas", indica el Dr. Guy Henry, economista de yuca del CIAT. "Este producto eliminaría de los campos de yuca de 60% a 100% de esta grave plaga, sin causar daño ecológico".

"Este efecto es significativo", dice el Dr. Anthony Bellotti, entomólogo de yuca del CIAT, "porque los agricultores aplican, para controlar el gusano cachón, más plaguicidas químicos que contra cualquier otra plaga de la yuca".

"La yuca, un cultivo de raíz tuberosa, alimenta a 500 millones de personas. Como fuente de calorías, es el cuarto producto agrícola en importancia en el trópico después del arroz, el azúcar (de caña o de remolacha) y el maíz", dice Henry.

El CIAT y el Instituto Boyce Thompson de la Universidad de Cornell, EE.UU., fueron los primeros en estudiar e identificar esta enfermedad viral del gusano cachón. La Empresa de Pesquisa Agropecuária de Santa Catarina (EMPASC), un instituto de investigación agrícola brasileño, lo desarrolló como plaguicida con recursos financieros del Banco do Brasil. EMPASC suministra el plaguicida congelado a los agricultores.

"También los agricultores pueden preparar el plaguicida disolviendo, en una licuadora de cocina, las larvas que han muerto por el virus", dice Bellotti. Doce larvas grandes, licuadas en agua, hacen suficiente plaguicida líquido para proteger 1 hectárea de yuca. Es fácil identificar las larvas infectadas en el campo: tienen la forma típica de un globo y se rompen fácilmente, emitiendo un líquido blancuzco y maloliente.

Este plaguicida de fabricación casera no contamina el ambiente. "Tampoco afectará los insectos 'benéficos' que controlan otras plagas de la yuca", continúa Bellotti.

Después de comer las hojas de yuca contaminadas con el virus, un gusano cachón joven muere 2 ó 3 días después; una larva más vieja y más grande tarda de 3 a 5 días en morir.

En Brasil, las larvas defolían miles de hectáreas de plantas jóvenes de yuca devorando las hojas, las yemas y los tallos jóvenes, explica Bellotti. Las pérdidas en rendimiento son de 20% a 30%, aproximadamente, aunque pueden llegar a 60% si los ataques se repiten. Los cultivadores brasileños de yuca, en su mayoría, son gente de escasos recursos, y rara vez pueden comprar plaguicidas. Aunque pudieran comprarlos, los plaguicidas empeorarían el problema porque eliminan los enemigos naturales de la plaga, y esto resultaría en ataques más frecuentes. Los adultos del gusano cachón son polillas migratorias, de buena capacidad de vuelo; por lo tanto, su aparición es esporádica y difícil de controlar con productos químicos.